

EL DIARIO VASCO

DOMINGO

SAN SEBASTIÁN
Domingo 28.03.21
Nº 28.421 • 2,60 euros

guzen!

DECANO DE LA PRENSA GUIPUZCOANA www.diariovasco.com

DERBI DE SOCIÓLOGOS

Elzo y Aierdi, sobre lo que significa amar unos colores P64

A OJOS DEL SUBCAMPEÓN

Denoueix cree que el juego de la Real merece el título P66

MAIALEN CHOURRAUT, CAMPEONA OLÍMPICA DE PIRAGÜISMO

«Quiero una final en la que se pueda aplaudir al vencedor y al vencido por su esfuerzo. Ganaremos en los penaltis» P67

FALTAN 6 DÍAS



JOKIN APERRIBAY
PRESIDENTE DE LA REAL

«ESTA COPA TIENE QUE ABRIR UNA ÉPOCA GLORIOSA»

Tranquilo y con «mucha confianza», Aperribay sitúa en Sevilla el inicio de la nueva era que el club «quiere construir»

P60



El máximo responsable txuri-urdin hace un gesto de ánimo en el Reale Arena. LOBO ALTUNA

Salud confina a 45.000 guipuzcoanos que podrán salir si tienen ya una reserva de hotel

Vacaciones de riesgo
Euskadi se adentra en la Semana Santa con repunte vírico y vaivén en las restricciones

Primera 'lista roja'
Cierran Beasain, Lazkao, Ataun, Ordizia, Zegama, Urretxu, Olaberria, Idiazabal y Zaldibia

Franceses, con PCR
España impone la prueba a los viajeros galos que crucen la frontera terrestre

LA VACUNACIÓN, A EXAMEN

Solo el 4% de la población vasca está inmunizada tres meses después P8



Una Semana Santa muy incierta arranca con nuevos cierres perimetrales. Nueve municipios de Gipuzkoa —el 6,2% de la población— se blindan mañana. P2 EDIT. P30

Andoni Ortuzar Presidente del PNV

«Somos los únicos en mantener la apuesta por Sánchez. El PP no es una alternativa a corto plazo»

El líder jeltzale constata «la tentación» de acortar la legislatura y dice que EH Bildu juega en otra liga P38



Azpeitia ante el dilema de Corrugados

Cristian Lay. Su oferta llega con polémica P46

'Nahiak', una serie en euskera que reúne a grupos sociales orillados

La Traka Producciones da voz a protagonistas trans, con Down y con enanismo. P82



REVISTA SEMANA POR 0,90 MÁS
Esquelas 35
Tus Anuncios . 55
Cartelera 90
Agenda 91
Pasatiempos 100
El tiempo . . . 103

9 779968 966000



El presidente del PNV, Andoni Ortuzar, ayer sobre la pasarela del Náutico, en San Sebastián. JOSÉ MARI LÓPEZ

«Somos los únicos que mantenemos la apuesta por Sánchez. Nosotros no cambiamos de caballo»

Andoni Ortuzar Presidente del EBB del PNV

«Tampoco veo que el PP sea una alternativa realista a corto plazo, y menos con Vox detrás obligándole a mirar por el retrovisor»

MIGUEL VILLAMERIEL

SAN SEBASTIÁN. Andoni Ortuzar lamenta que «todas las señales que llegan de Madrid respecto a la legislatura» son negativas, pero insiste en que el PNV hará lo que esté en su mano para que el Gobierno de Pedro Sánchez siga adelante y cumpla sus compromisos con Euskadi. A corto plazo no ve

una alternativa mejor y asegura que el deshielo en su relación con el popular Pablo Casado no esconde un «cálculo político» por lo que podría pasar. «Nosotros no cambiamos de caballo», asegura.

—¿El terremoto político de las últimas semanas pone en riesgo la legislatura española?

—Veíamos venir algo así, tanto va el cántaro a la fuente que se acaba rompiendo... Hay dos maneras de hacer política, una basada en lo que haces y, otra, la política declarativa que solo busca el titular, que es la que se ha instalado en Madrid. En la primera forma, la que preferimos en Euskadi, necesitas legislaturas completas para

tener tiempo de hacer cosas. En la segunda, cumplir una legislatura es lo de menos, lo relevante es mirar cuándo estás bien para convocar elecciones. Lo hemos visto ahora con las mociones de censura, con el adelanto de Ayuso, con la salida de Iglesias del Gobierno. Y hay bastantes posibilidades de que pase con la legislatura española.

—Entonces, ¿el cántaro está roto?

—No, no. Nosotros desde luego vamos a intentar que no se rompa, pero tampoco está en nuestra mano que entre uno y otros acaben derramando el agua. Todas las señales que llegan no son buenas, porque Podemos está en el

juego de desestabilizar, el PSOE hará cuentas en función de los resultados del 4 de mayo en Madrid y de lo que ocurra en Cataluña, y la tentación de acortar la legislatura va a estar presente.

—La maniobra que detonó el terremoto político fue la moción de censura en Murcia. ¿Entiende aquella decisión y que no se calculasen sus consecuencias?

—Cuando en política quieres conseguir demasiados objetivos con un solo movimiento, puedes acabar equivocándote. En ese movimiento había varias pretensiones por parte del PSOE: una era desestabilizar al PP en una comunidad donde podía haber una base para hacerlo y, de esta forma, coger aire en la parte autonómica; además, también quería sacar a Ciudadanos de la órbita del PP para ponerle otra vez en primera línea y darle oxígeno, tal vez con la intención de alimentar una bisagra distinta a la de Podemos. Juntar todo eso era muy arriesgado y les ha salido mal.

—Cs ha tenido una relación tirante con el PNV, pero ¿le da cierta pena ver cómo se desintegra?

—No, ninguna pena. Estos de la nueva política, y aquí incluyo a Podemos y Cs, llegaron dando lecciones, con un adanismo tremendo, solo ellos tenían la posesión de la verdad y los demás éramos una ruina del sistema. La realidad es que, en pocos años, han

caído en los peores vicios de la vieja política y no han retenido nada de la nueva. La política, si se hace bien, permite a algunos partidos vivir 126 años, mientras que otros no sobreviven ni diez.

—Pablo Iglesias sorprendió al anunciar que dejaba el Gobierno para presentarse a las elecciones de Madrid. Pero ustedes dijeron que lo veían venir...

—Fue una maniobra rápida e inteligente porque le daba una salida digna y explicable para la gente, pero yo a Iglesias no le veía más allá de otoño dentro del Gobierno. Van a venir momentos complejos en los que el Gobierno va a tener que tomar medidas impopulares, marcadas desde Bruselas por los fondos europeos, y en ese cuadro a Iglesias le iba a ser muy difícil estar dentro del Gobierno. Si miramos al ejemplo de Grecia, Iglesias lleva un Tsipras y un Varoufakis dentro, pero en el Gobierno solo podía ser Tsipras. Y este quiere ser Varoufakis, por lo que ha pensado que estar fuera del Ejecutivo le da más capacidad de movimiento. Lo llamativo es que hasta hace año y medio su obsesión era que tenía que estar dentro para asegurar las políticas de izquierdas.

—Arnaldo Otegi afirmó el pasado domingo en este periódico que el PNV quiere sacar a Podemos del Gobierno para minar la posición de EH Bildu en Madrid...

—Arnaldo va a ser un buen aítite cuentacuentos... Eso es una fabulación. Primero, porque nuestro acercamiento al PP no es tal, es una normalización de relaciones. Si por hablar un día con Casado ya me alinee con el PP, con todas las veces que hablo con Otegi ya tendríamos un gobierno de coalición. Nosotros no queremos desestabilizar al Gobierno; al contrario, somos los únicos que tenemos claro que no hay que hacerlo, y el que más lo ha hecho es Podemos. Y que diga que lo hacemos para que Bildu no influya... Ellos están aprovechando su ventana de oportunidad en Madrid, pero en capacidad de acción política nosotros estamos en Champions League y ellos están en otra división, por mucho que les duela. No les miramos ni de reojo.

—En los últimos meses, el PNV ha restablecido relaciones con el PP de Pablo Casado. ¿Se están anticipando a un hipotético cambio en la política española?

—No, no, no. Vamos a sostener la apuesta política que hicimos con la investidura de Pedro Sánchez sin duda. Nosotros no cambiamos de caballo ni estamos en una perspectiva de cambio de caballo. De hecho, tengo la sensación de que somos los únicos que pensamos que merece la pena que este Gobierno continúe, y que mantengamos esa apuesta. Tampoco veo que el PP sea una alternativa realista a corto plazo en la situación en la que está. Y, en los grandes temas que nos atañen a nosotros, no veo que sea posible llegar a puntos de encuentro como los que tenemos con Sánchez. Ni en modelo territorial, ni en desarrollo del Estatuto... No veo mimbres y menos con Vox detrás obligando al PP a mirar por el retrovisor.

—¿Pero ha habido un deshielo en su relación con Casado?

—En política hay que hablar y tenemos que normalizar las relaciones políticas. Con Casado no había podido ser antes por lo que se arrastraba desde la moción de censura a Rajoy, y ahora hemos clarificado nuestras posiciones. Pero no hemos hecho ningún movimiento por cálculo político.

Culminar el Estatuto

—Las dudas sobre la continuidad de la legislatura coinciden con retos importantes como la culminación del Estatuto o el reparto de los fondos europeos. ¿Ve a Sánchez poco centrado en ellos?

—Es el temor que tenemos, y por eso a veces damos toques de atención para que no nos despistemos de los compromisos. Al inicio de la legislatura firmamos un acuerdo muy ambicioso con Sánchez, nosotros no estamos en esto por una alternativa de izquierdas o no sé qué, sino porque esta fórmula

de gobierno permitía hacer cambios sustanciales respecto a Euskadi y al modelo territorial del Estado. Y esa será la vara de medir con la que valoremos los resultados de la apuesta con Sánchez.

—¿Qué margen tiene el PNV para «apretar» al Gobierno?

—No se trata de presionar o de amenazar con retirar el apoyo en el Congreso. Pero nosotros necesitamos que el Gobierno esté centrado en su trabajo, que el ministro Escrivá haga sus deberes con el Ingreso Mínimo Vital, y que otros compromisos se vayan cumpliendo. Porque a alguno le puede entrar la prevención de decir: 'Un acuerdo con los vascos no nos conviene antes de las elecciones de Madrid'. Nuestra negociación no se puede meter en el 'totum revolutum' de la política española.

—¿Que se esté negociando una transferencia sensible como Prisiones incrementa ese riesgo?

—No tiene por qué, fue el propio Gobierno central el que decidió incluir ese traspaso en el primer bloque del calendario.

—En marzo no ha sido posible cerrar el primer paquete de transferencias. ¿Lo será en abril?

—Espero que sí, que se produzca el despegue de los traspasos y que podamos tener un paquete de cinco o seis transferencias.

—Con la actual inestabilidad política, ¿esta legislatura se podrá culminar el Estatuto?

—Creemos que sí. Incluso si prospera la tentación de recortarla, con voluntad política hay condiciones para cerrar el Estatuto.

—Mientras se avanza en los traspasos, ¿el debate del nuevo estatuto se ha guardado en un cajón?

—No. Ese debate, como casi todo, está afectado por las dificultades parlamentarias que ha provocado la pandemia, pero para el inicio del próximo curso político, en septiembre, estaremos en disposición de hablar de todo eso.

—Mientras la política española vive en una montaña rusa, ¿en Euskadi es hasta aburrida con la mayoría absoluta de PNV y PSE?

—Bueno, bendito aburrimiento... Aunque el lehendakari no creo que se esté aburriendo con la situación tan complicada que hay que gestionar. También es verdad que, con una mayoría absoluta, el Gobierno está más asentado y no tiene tantas urgencias o ansiedades.

—¿También se reduce la tensión en la actividad parlamentaria?

—A efectos de las votaciones igual sí, pero no debería ser así en las proposiciones. Si miras los últimos plenos y quitas los temas de la pandemia, tenemos una oposición con poca chicha o capacidad de proponer temas.

«Seremos de los primeros en vacunar al 100% de la población»

—¿El Gobierno Vasco ha tenido que recular con las restricciones ante la Semana Santa?

—Más que recular, es adaptarse a los datos sanitarios y a lo que recomiendan los técnicos. Sé que es incómodo pero, si todos hiciésemos ahora lo que nos apetece, a mí el primero, tardaríamos más en salir de esto. Toca apéchugar para que las cosas vayan bien, porque los datos empiezan a apuntar a una cuarta ola.

—¿Entiende que tanto cambio de criterio genere malestar entre los ciudadanos o en los sectores que viven de la movilidad?

—Sí, pero hombre, a estas alturas tendríamos que estar todos vacunados ante ese tipo de cosas. Nos pasó con aquello de salvemos la Navidad y ahora ya estábamos pensando en planes para Semana Santa... Pero si no se dan las condiciones, no se dan. Has-

ta que no nos vacunen a la mayoría de la población, habrá que esperar unos meses más.

—¿El Gobierno Vasco está gestionando bien la vacunación o hay espacio para la autocritica?

—Siempre se puede hacer autocritica, pero creo que se está haciendo bien. De hecho, después de todo lo visto, con los retrasos, los parones y demás, se ha demostrado que la opción más garantista era la nuestra. Yo apostaría a que vamos a ser de los primeros en terminar de vacunar al 100% de la población. Hay gente que cree que esto es una carrera de cien metros, pero realmente es un maratón.

—Por el momento, el Aberri Eguna de este año volverá a ser en formato reducido...

—Sí, para nosotros es una pena porque nos fastidia el día más importante del año para un aber-



Ortuzar observa la bahía de La Concha. J.M. LÓPEZ

LAS FRASES

INESTABILIDAD EN MADRID

«La tentación de acortar la legislatura va a estar presente, pero nosotros vamos a intentar que el cántaro no se rompa»

SALIDA DEL VICEPRESIDENTE

«A Iglesias no le veía en el Gobierno más allá de otoño. Ahí podía ejercer de Tsipras, pero este quiere ser Varoufakis»

—Esta semana se ha reunido con Urkullu y Mendia. Han insistido en su mensaje de mano tendida, pero la oposición les acusa de aplicar el rodillo. ¿Este va a ser el bucle de toda la legislatura?

—Sí, parece que sí. Pero lo del rodillo no es cierto. El Gobierno negocia, pero tampoco va a ser tan

PUGNA CON EH BILDU

«En capacidad de acción política nosotros estamos en Champions League y ellos, en otra división. No les miramos ni de reojo»

CASO ZABALZA

«El Gobierno ha impuesto al PSOE una posición timorata. No me extraña que socialistas como Elorza estén contrariados»

tonto de dejar de tomar decisiones teniendo mayoría absoluta. De todas formas, si la imposición de la mayoría estaría mal, peor sería una imposición de la minoría. Eso es lo que suele intentar EH Bildu: o aceptas el cien por cien de lo que te proponen, y además reniegas de tu posición an-

terior, o no hay acuerdo. Así es imposible llegar a pactos.

—¿Qué opina de la nueva polémica por las mociones de los 'ongi etorris' en los ayuntamientos?

—Es llamativo que la izquierda abertzale siga sin aceptar cosas que son de cajón. No hablamos de impedir que una familia reciba a un ser querido cuando sale de la cárcel, pero de ahí a darle una significación política o lanzar el mensaje de que aquello mereció la pena... Eso es incompatible con la posición que mantiene Bildu en Madrid. No puedes poner una vela a dios y otra al diablo.

—Esta semana el PNV ha tenido un desencuentro con el PSOE en el Congreso por el caso de Mikel Zabazala. ¿Qué pasó?

—Creo que el Gobierno, o más concretamente el Ministerio de Interior, ha impuesto al PSOE una posición bastante timorata en un asunto que es bastante claro. En Euskadi, casi todos tenemos una hipótesis muy verosímil de que Zabazala murió víctima de la tortura. Pasado el tiempo, una vez que ya no existe ETA, es el momento de abrir las ventanas y decir la verdad, la que sea. Solo pedimos el esclarecimiento del caso, y por eso no me extraña que personas del PSOE como Elorza se hayan mostrado contrariadas.

—La investidura de Pere Aragonès no salió el viernes a la primera. ¿Lo conseguirá este martes?

—Confío en que sí y en que las fuerzas soberanistas sean capaces de ponerse de acuerdo para tener un Govern con fuerza para sacar las cosas adelante y repensar la hoja de ruta del procés. No habrá un punto final ni un punto seguido, pero estaría bien un punto y aparte para alumbrar una vía que permita plasmar ese deseo soberanista en el nuevo tiempo político.

terior, o no hay acuerdo. Así es imposible llegar a pactos.

—¿Qué opina de la nueva polémica por las mociones de los 'ongi etorris' en los ayuntamientos?

—Es llamativo que la izquierda abertzale siga sin aceptar cosas que son de cajón. No hablamos de impedir que una familia reciba a un ser querido cuando sale de la cárcel, pero de ahí a darle una significación política o lanzar el mensaje de que aquello mereció la pena... Eso es incompatible con la posición que mantiene Bildu en Madrid. No puedes poner una vela a dios y otra al diablo.

—Esta semana el PNV ha tenido un desencuentro con el PSOE en el Congreso por el caso de Mikel Zabazala. ¿Qué pasó?

—Creo que el Gobierno, o más concretamente el Ministerio de Interior, ha impuesto al PSOE una posición bastante timorata en un asunto que es bastante claro. En Euskadi, casi todos tenemos una hipótesis muy verosímil de que Zabazala murió víctima de la tortura. Pasado el tiempo, una vez que ya no existe ETA, es el momento de abrir las ventanas y decir la verdad, la que sea. Solo pedimos el esclarecimiento del caso, y por eso no me extraña que personas del PSOE como Elorza se hayan mostrado contrariadas.

—La investidura de Pere Aragonès no salió el viernes a la primera. ¿Lo conseguirá este martes?

—Confío en que sí y en que las fuerzas soberanistas sean capaces de ponerse de acuerdo para tener un Govern con fuerza para sacar las cosas adelante y repensar la hoja de ruta del procés. No habrá un punto final ni un punto seguido, pero estaría bien un punto y aparte para alumbrar una vía que permita plasmar ese deseo soberanista en el nuevo tiempo político.